

Alfredo Flórez

En Cangas de Tineo, su pueblo natal, ha fallecido nuestro querido amigo y correligionario D. Alfredo Flórez. Hombre de excepcionales dotes, era doctor en Medicina, profesión que apenas ejerció, sino entre amigos y menesterosos y sirvió, más que nada, de fundamento a su cultura, que en el extenso campo de la biología adquirió asombroso desarrollo. Ya en posesión de considerable suma de conocimientos, pudo brillar en Academias y Congresos, vertiendo el fruto de sus laboriosas investigaciones científicas; pero era tan modesto como erudito y vivió siempre apartado de todo lugar de exhibición.

Con ser el estudio de la existencia humana materia bastante para absorber la atención de un hombre, tuvo tiempo, cerebro y corazón que dedicar a la literatura, las bellas artes, la política. Escribió bellas páginas en prosa y sentidos versos, trabajó el barro con prodigiosa habilidad y dejó alguna que otra obra escultórica; pero se consagró, principalmente, a la pintura, para la que demostró tener excepcionales aptitudes, y pintó mucho y muy bueno, que sólo conocemos sus mejores amigos, pues no ha salido de su Estudio: sólo una vez, que sepamos, se consiguió vencer su exagerada modestia y presentó en la *Exposición nacional* un precioso cuadro de costumbres de su país, que fué premiado; es fácil que en otros concursos se haya visto obligado a exponer alguna de sus obras y obtenido justa recompensa; no era hombre que hablara nunca de sí mismo, menos aún de sus triunfos.

Era de afable trato, morigerado en sus costumbres, amaba a sus semejantes, no era caritativo a manera de los católicos, sino humano, como buen librepensador, y nadie careció a su lado de lo que le era posible dar, sin mirar a quien lo daba, sin esperar siquiera la gratitud de aquel a quien socorría; dotó a su pueblo, no de un museo de sus obras que perpetuara su memoria, sino de un lavadero que responde a las más escrupulosas exigencias de la higiene y ennoblece el tra-